



ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA.

ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS GOBIERNOS DE TABASCO: 1983-1987 Y 2001-2006

Aurora Kristell Frías López

aurita3@hotmail.com

Marta Elena Cuevas Gómez

marecue@hotmail.com

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Resumen

La cultura en cuanto a su comprensión y jerarquización partiendo de su génesis hasta el alcance en el consumo, debe considerarse tanto a los productores como a los consumidores, es decir, desde la perspectiva de Pierre Bourdieu y su teoría de campos, la cultura en su sentido más amplio abarca una dualidad: quienes la hacen y quienes la consumen, es entonces, un proceso comunicativo en donde se puede incluir otro elemento más, el Estado, que funge como el medio para la difusión de la misma. Es un intermediario. Para Bourdieu, es un juego de poder dentro del campo.

La ausencia de una crítica seria sobre el tema en el estado de Tabasco y la falta de investigaciones sobre el consumo cultural de los tabasqueños justifica ampliamente la elaboración de la presente investigación en la cual se analizan dos periodos dentro de la historia de los gobiernos estatales cuya característica en común es la amplia inversión, posición, estructura dada a la difusión de la cultura.

El Estado como poder se convierte en un proveedor para satisfacer las necesidades de sus gobernados, para ello, sus gobernantes deben de utilizar todas sus herramientas y elementos que posee con el objetivo de proporcionar esas satisfacciones a quienes lo eligieron, o por lo menos, mantenerlos contentos con su mandato.





Palabras clave: *Cultura, Comunicación, Estado, Difusión.*

Abstract:

Culture about its comprehension and ranking from the genesis to the scope of human consumption should be considered to creators and consumers, that its to say, until the perspective of Pierre Bourdieu and his Fields Theory, the culture scope a duality: those who make it and those who consume it , at that time, is a communicative process where can be included another element: the Polity, who acts as the medium for the difussion of culture. Its a intermediary. Bourdieu defined that process as a play of power inside of field.

Absence of the serious criticism about this topic in Tabasco and the missing of researchs above tabasqueños consumers of culture justified amply the elaboration of these research which analizes two periods inside of history of state governments who characteristic common is the wide investment, position and structure given to cultural difussion.

Polity as power becomes a provider to meet the needs of its governeds, so, governments must use all tools and elements that they have with the purpose of keeping them satisfied to those who elected him.





ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN SOBRE LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA.

ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS GOBIERNOS DE TABASCO: 1983-1987 Y 2001-2006

Aurora Kristell Frías López

aurita3@hotmail.com

Marta Elena Cuevas Gómez

marecue@hotmail.com

Introducción

En Tabasco, en la historia reciente de sus gobernantes y el papel de éstos en la cultura, específicamente en la difusión, existen dos periodos que han sobresalido por la estructura creada para el rubro en estudio, el gobierno del Enrique González Pedrero que abarca los años de 1983 a 1987 y el gobierno de Manuel Andrade Díaz del 2001 al 2006. Ambos ciclos gubernamentales, a pesar de distar en tiempos, poseen características que los colocan por encima de otros gobiernos locales en cuanto a su inversión, jerarquía y estructura cultural, por ello son el objeto en esta investigación.

Es un hecho que el concepto de cultura abarca una diversidad de significados pero lo que sí es universal es que es una serie de simbologías en la que participan diversos elementos. La cultura es una construcción social.

Esta investigación es abordada desde el planteamiento de Pierre Bourdieu sobre los campos y el *habitus* ya que en los periodos en estudio se constató que a pesar de estar distanciados en cuanto al tiempo uno de otro, las personas con el poder dentro del ámbito de la cultura siguen en el mismo campo desde el gobierno de Enrique González Pedrero cuando se creó una plataforma y se le dio estructura dentro del organigrama gubernamental, quince años después, con otro gobierno el cual también reestructuró



la difusión de la cultura con el grado de Secretaría de Estado, en este periodo continuaron las mismas personas dentro del servicio público cultural, la mayoría artistas con un promedio de edad de 50 años, es decir, llegaron a obtener alguna posición cuando por vez primera se colocó dentro de la organización del Gobierno Estatal con la creación del Instituto de Cultura de Tabasco, ya que anteriormente sólo era un departamento.

Fue así como se consolidó el círculo que al paso de los gobiernos siguió teniendo en su poder el manejo de la cultura orientándola hacia donde ellos se dirigían, esto significa que eran artistas con edad avanzada que de alguna manera ya habían alcanzado su plenitud en el arte pero que se quedaron por factores políticos en los cargos, esto trajo como consecuencia la ausencia de posibilidades de cambio hacia nuevas tendencias en el arte, al menos desde la estructura gubernamental.

En el avance de la difusión de la cultura en Tabasco, hay factores que marcan la coyuntura para lograrlo, uno de ellos es contar con un gobernante con perfil intelectual, como Enrique González Pedrero, quien fungió como tal de 1983 a 1987, él además de pertenecer a las filas de la política era un escritor, crítico de arte e investigador social. Otro factor para un panorama prolífico para la difusión de la cultura es que el gobernante tenga el interés por los proyectos macros que generan alcance social en gran parte de los gobernados, como Manuel Andrade Díaz, de 2001 al 2006. Ambos, en sus respectivos momentos al frente del Estado, crearon sus plataformas de divulgación de la cultura con la característica principal de una inversión significativa en comparación con otros periodos en la historia de Tabasco. Sin embargo, es relevante analizar el interior de ambas estructuras desde sus actores, su conformación y la comunidad cultural. Es analizar su génesis y sus alcances.





Aproximación teórica

Para el sociólogo francés Pierre Bourdieu, la comprensión en la producción de valor y obra se toma en cuenta simultáneamente a los productores y consumidores. Es decir, la cultura en su sentido más amplio abarca una dualidad: quienes la hacen y quienes la consumen, es entonces, un proceso comunicativo en donde se puede incluir otro elemento más, el Estado, que funge como el medio para la difusión de la misma

Este autor, con el fin de estudiar profundamente la génesis y estructura del campo del arte, busca otro campo, quizá pueda parecer un poco extraño: el de la costura; esta decisión la toma con el objeto de que hablar o analizar de manera más directa al ámbito cultural representa adentrarse y referirse a un tema sacralizado, por ende, complejo, al que prefiere aludir de manera indirecta comparándolo con otro campo con similar estructura pero no sacralizado y peligroso como el otro. Aunque parezca un tema frío sin sentido, al analizarlo desde la perspectiva sociológica, Bourdieu (1990) argumenta que lo relevante es conocer la jerarquía de los objetos de investigación ya que es uno de los medios por los cuales se ejercen las censuras sociales partiendo de considerar a unos objetos “dignos” y otros “indignos” de estudio, según la valoración.

Bourdieu indica:

Llamo campo a un espacio de juego, a un campo de relaciones objetivas entre los individuos o las instituciones que compiten por un juego idéntico. En este campo particular que es el mundo de la alta costura los dominantes son los que poseen en mayor grado el poder de constituir objetos. En un campo, los que poseen posición dominante son los que tiene más capital específico se oponen en numerosos aspectos a los recién llegados, los advenedizos que no poseen mucho capital específico (Idem, p. 216)

La cultura permite a los hombres el poder crecer como seres humanos desde el punto de vista cognoscitivo pero también desde la percepción social logrando que puedan encontrar un espacio y una explicación en la sociedad. A esta aseveración le prosigue





la de una necesidad de que la cultura esté presente en la vida de todo ser humano para que éste sea capaz de entender el mundo simbólico en el que se encuentra inmerso, de hecho, es la cultura la que le permite conocer un panorama completo pero más le proporciona la habilidad de analizar dicho panorama que es también complejo. Ante esto, el Estado, como poder, se convierte en un proveedor de las necesidades de sus gobernados, para ello, los gobernantes deben, teóricamente, utilizar todas las herramientas y elementos que poseen con el objetivo de proporcionar a quienes los eligieron –si se habla de un gobierno bajo el régimen democrático- una satisfacción. Bourdieu habla de la creación de un campo en el que los que están dentro o ya consolidados hacen todo lo posible para mantenerse en esa posición que les da un estatus pero está, por otro lado, los que buscan pertenecer al campo, que generalmente son jóvenes que traen consigo propuestas “vanguardistas” y “amenazadoras” para la *doxa* que ha prevalecido en el campo.

Un campo se define, entre otras formas,...lo que está en juego y los intereses específicos que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios y que no percibirá alguien que no haya sido construido para entrar a ese campo. Para que funcione un campo es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego. (Bourdieu,1995 p. 135).

Para el estudioso de los campos de poder, hay marcadas diferencias entre los de adentro y los de afuera:

Las diferencias en función del nivel de consagración separan de hecho a generaciones artísticas, definidas por el intervalo, a menudo muy corto, apenas de unos años a veces, entre unos estilos y unos estilos de vida que se oponen como lo ‘nuevo’ y lo ‘viejo’, lo ‘original’ y lo ‘superado’, dicotomías decisivas, a menudo casi vacías, pero suficientes para clasificar y hacer que existan, al menor coste, grupos





designados –mejor que definidos- por etiquetas que responden al propósito de producir las diferencias que pretendan enunciar. (Bourdieu, 1995, p.188)

Otro de los elementos que el teórico francés aporta para comprender la función de la cultura en la sociedad, es el “*habitus*” que lo define como un oficio, cúmulo de técnicas, referencias, conjunto de creencias incluso argumenta que otras condiciones para que funcione el campo son la disciplina, jerarquía de éstas e incluso de las propiedades de la historia.

Todo campo posee una estructura que puede ser conservada por los miembros y también puede tener subversión debido principalmente a la distribución del capital específico. Los que poseen la fuerza en el interior del campo monopolizan dicho capital lo cual les proporciona autoridad, defienden la ortodoxia, en tanto, los que no poseen autoridad y tiene menos capital, son siempre los recién ingresados, quienes utilizan estrategias de revuelta, la heterodoxia. Finalmente, los de nuevo ingreso al campo quieren autoridad por ello están dispuestos a obtenerlo, aunque no se debe olvidar que a pesar del antagonismo al interior del campo todos poseen una serie de intereses comunes. En este sentido, argumenta que las revoluciones parciales que se efectúan continuamente dentro de los campos no ponen en tela de juicio los fundamentos del juego, su axiomática fundamental, el zócalo de creencias últimas sobre las cuales reposa el juego. Por el contrario, en el campo de producción de bienes culturales como religión, literatura, arte, a la subversión herética afirma ser un retorno a los orígenes, al espíritu, a la verdad del juego en contra de la banalización y degradación de que ha sido objeto.

Como lo denomina Bourdieu, fuera de este círculo de poder cultural, de este campo, hay otras agrupaciones que están buscando entrar al campo pero que no encuentran los caminos o espacios para ser parte ya que los primeros que llegaron saben que si dejan entrar a los más jóvenes, quienes traen otras visiones y propuestas contemporáneas, entonces poco a poco lo sustituirían hasta que los segundos se





apoderarían de los espacios y así sucesivamente pasará aunque cabe resaltar que son cambios generacionales.

Esto justifica la actuación de los miembros que conforman un campo cultural, ya que primero lo adverso a la ortodoxia es aceptable como parte de un proceso en el que todos comparten los intereses comunes respecto al capital específico, lo cual en materia cultural es con mayor razón aceptable ya que deja claro que las integrantes del campo poseen el deseo de regresar a la historia, la cual es necesaria para comprender una obra (valor creencia que se le otorga) y dejar a un lado lo banal ya que existe el sustento.

La sociología no puede prescindir del axioma del interés, comprendido como la inversión específica en lo que está en juego, que es a la vez condición y producto de la pertenencia a un campo. El habitus como sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin. (Bourdieu,1990 p. 125)

Metodología

La postura epistémica sociológica de partida nos llevó a acercarnos a la teoría de los campos del sociólogo francés Pierre Bourdieu para tratar de explicar la forma de interactuar de los agentes dentro del campo cultural y con respecto a un cierto capital específico. Nuestro trabajo fue necesariamente exploratorio con un amplio énfasis en la utilización de técnicas documentales, de análisis de contenido y en la aplicación de entrevistas no estructuradas o el estudio de narraciones de vida o experiencias de los actores principales cercanas a las técnicas etnográficas.

Howard Becker (2002), en su tratado metodológico sugiere que cada vez que el investigador se enfrente a problemas poco estudiados dentro de la tradición sociológica conviene utilizar “trucos simples que ayuden a resolver el problema” como





serían “reglas simples de sentido común sacadas de la experiencia” (p. 23). Becker nos recomienda pues la explotación de la experiencia personal, en nuestro caso dentro del campo del periodismo cultural. Dicha experiencia nos hizo recurrir a las técnicas etnográficas combinando esencialmente dos modos de recolección de la información: la observación participante y la entrevista informal. Técnicas que se muestran como las más adaptadas para tratar el problema que nos ocupa desde el punto de vista del compromiso personal del actor siendo particularmente interesantes para la descripción de las situaciones (lugares, personas, objetos) así como para la reflexión, por parte del investigador de su implicación personal en la situación. Este tipo de técnicas, permiten no solamente acercarse a los individuos observados y, en razón de su implicación personal en la situación, de comprender mejor la apuesta afectiva que constituye la situación y obligan también al investigador a considerar la medida de su compromiso personal y la manera como ésta puede afectar la interpretación, como lo dice James Spradley (1979).

Resultados

Es un hecho que la cultura desde cualquier visión tiene dos elementos indispensables quienes la hacen y quienes la reciben es decir, permite a quienes la hacen y la promueven así como a quienes la receptan la posibilidad de acercarse al mundo simbólico que encierra la cultura.

En la entidad tabasqueña la cultura ha tenido un desarrollo no paulatino ni siquiera lineal, no ha encontrado su camino ascendente y es más su punto de partida no se puede definir con precisión. A lo largo de la historia reciente de los gobiernos de Tabasco, en materia cultural existen pocos antecedentes que hayan marcado una importante pauta, indicios como en el gobierno de Tomás Garrido Canabal donde como parte de la estrategia de ofrecer al pueblo una nueva ideología alejada del fanatismo religioso encontró en la cultura un medio para hacerlo creando las ferias culturales





regionales en donde se resaltó la cuestión popular buscando alcanzar la unidad de los gobernados a través de una identidad cultural.

El interés de los gobernantes por darle a su pueblo –espectadores- elementos para despertar el sentido de pertenencia a un campo, en este caso, cultural no está fuera de las líneas gubernamentales de Tabasco, en algunos periodos en mayor medida y otros como se planteará más adelante en menor medida, todos buscan que tras una inversión específica genere lo que pretenden, el sentido de pertenencia, ‘nadie está fuera’, desde el punto de vista de los que detentan el poder, crean el *habitus*, como lo llama Bourdieu, a través de un aprendizaje que es forjado por los interesados hacia los consumidores o espectadores o en esta circunstancia sus gobernados todo para generar resultados a favor de los intereses públicos o políticos. En los gobiernos de Tabasco, se puede insertar lo que señala el autor francés, es decir, las estrategias para mantener satisfecho al pueblo y darle identidad con el objeto de que cada uno de los gobernados sienta que es parte del Estado además de que si es tomado en cuenta evitando actos rebeldes contra el poder.

Lo que está planteando el sociólogo francés en su teoría es que los géneros en el campo son opuestos de acuerdo al beneficio que se busque. Es decir, una novela con calidad en su escritura llamada “novela pura” no podrá alcanzar el gran éxito en ventas debido a que no ofrece calidad social. Contrariamente está la “novela mundana” que alcanzará éxito en sus ventas y un gran número de lectores, lo mismo sucede con la poesía y el teatro, en la primera el beneficio económico es escaso y en el segundo género donde hay escritores debido a las condiciones planteadas, el beneficio es altamente bueno en términos mercantiles.

Esto aplicado en el espacio de la entidad tabasqueña, los campos de poder tienen similitudes con la teoría de campos, es decir, se encuentran espectáculos de calidad que no tienen gran demanda como los que se dieron durante el gobierno de Enrique González Pedrero, por otro lado, están los espectáculos de corte masivo donde lo que





se busca es la alta demanda, la amplia participación del pueblo con ofertas no elitistas sino de corte masivo, como lo que se creó en la administración de Manuel Andrade Díaz.

El gobierno de Enrique González Pedrero ha sido considerado por los propios miembros del sector cultural como una etapa de florecimiento en materia cultural. Este tabasqueño asumió la gubernatura de Tabasco el 1 de enero de 1983 en un panorama donde la entidad afrontaba problemas en las actividades primarias, amenazada por el crecimiento del auge petrolero el cual por un lado beneficiaba al país pero por el otro ponía en riesgo a las clases sociales más necesitadas.

En ese panorama gubernamental de Tabasco, esta administración que concluyó en 1987 – un año antes debido a que Enrique González Pedrero fue convocado por Carlos Salinas de Gortari para integrarse a su campaña presidencial- se caracterizó por el florecimiento cultural que ofreció a los tabasqueños y a los artistas locales.

Llegó al Poder Ejecutivo a través de elecciones populares representando al Partido Revolucionario Institucional (PRI); nació el 7 de abril de 1930 en Villahermosa, Tabasco; realizó sus estudios de licenciatura en la escuela de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, cursó estudios de especialización en Sociología, Economía y Ciencia Política en el Instituto de Estudios Políticos y en la Sorbona de París. Además de ser político, es un hombre académico y de letras por lo que es autor de innumerables libros. Actualmente vive en la Ciudad de México y es catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El gobernador en estudio tiene un perfil intelectual lo cual queda de manifiesto con la serie de obras bibliográficas publicadas en distintas editoriales del país así como su formación como investigador por lo que además de dedicarse a la política combina estas habilidades con la del arte literario. Sin duda, esta trayectoria del entonces gobernador fue un factor que influyó para que el gobierno local decidiera darle a la cultura una jerarquía y un apoyo tanto económico como en proyecto a dicho rubro, los





resultados quedaron a la posteridad, incluso en este siglo XXI aún quedan algunos de los proyectos aunque, claro, con la poca atención de los gobiernos posteriores incluyendo el periodo de Manuel Andrade Díaz que no apoyó, por citar a un ejemplo al Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena, agrupación que fue a la debacle y que con el gobierno de Andrés Granier Melo (2006-2012) desapareció.

En aquel tiempo en 1983 surge el laboratorio de Teatro Campesino e Indígena, es un proyecto llevado a cabo por la señora Julieta Campos de González y el mandatario estatal Enrique González Pedrero y la maestra María Alicia Martínez Medrano que fue invitada para trabajar este proyecto en el que ellos prácticamente hicieron una revisión de los municipios y comunidades marginadas para ver si podía realizarse este laboratorio, hacer este análisis a ver que surgía y ver si el campesino podía hacer teatro, eso fue lo que ellos llevaron a cabo en las comunidades y al poco tiempo, a los tres meses, ya tenían los resultados, luego vino Neme Castillo, éste prácticamente quiso desaparecer al Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena, nosotros ya estábamos en una nómina, nos dejó sin sueldo nueve meses y pues gracias al trabajo de nosotros mismos, primero no nos dejamos y vendíamos empanadas, boteábamos en la calle, vendíamos leche y todo para sobrevivir, éramos un grupo que estábamos peleando por el derecho más que nada que respetaran nuestro”. (Frías, 2010).

El entonces actor del Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena, Adalberto Sánchez Morales, en entrevista de profundidad recordó cómo era el panorama en el gobierno de González Pedrero y posteriormente como decayó hasta que actualmente no existe ya que el gobernador Andrés Granier Melo en el 2008 lo desapareció legalmente de la estructura cultural. El panorama que prevaleció en esa época se debió a las políticas culturales del gobernador tabasqueño que ofreció un gran proyecto para el sector y creó programas como el Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena (LTCI) que alcanzaron un éxito y que con la llegada de los nuevos gobiernos no proliferó.





José María Peralta López asumió el poder de 1987 a 1988, dándole seguimiento a los proyectos del gobierno anterior. Después ganó la gubernatura Salvador Neme Castillo, también del PRI, en 1989, dejándolo de manera repentina por diferencias políticas en 1992. Este gobernador con perfil completamente político aplicó sus conocimientos en rubros como la educación, sin embargo, en otros como el de la cultura no fue así, ya que a pesar de que existía un Instituto de Cultura de Tabasco, como una instancia dependiente de la Secretaría de Educación pero con autonomía para desarrollar proyectos culturales, no contó con el respaldo del Ejecutivo como lo fue en el gobierno anterior.

En la experiencia de los miembros del sector cultural este periodo lejos de beneficiar y acrecentar lo avanzado en el sexenio anterior sucedió lo contrario al disminuir el presupuesto a esta área así como el interés de las autoridades para dicho sector.

Tras la renuncia inesperada de Salvador Neme Castillo, asumió el poder Ejecutivo Manuel Gurría Ordóñez en 1992 a 1994, como sustituto. En este periodo, el Ejecutivo Estatal tampoco fue uno de los impulsores de la cultura ni mucho menos en inversión en proyectos de este sector, sin duda, uno de los factores por los cuales sucedió este panorama de cierta apatía se debió al perfil que es el de abogado pero sin alguna referencia académica como libros publicados o investigaciones editadas.

En esa administración no se hace un nuevo proyecto de cultura sigue descansando sobre el anterior... pero con muchos más problemas sin nada de ganas de hacer grandes cosas y lógicamente ahí tenemos un atorón en la dirección de cultura, con todo y eso, se hacía trabajo, se hacían cosas y cada vez iba haciéndose menos cosas realmente de la que ya habíamos visto. La gente de cultura estaba bastante molesta porque ya habíamos visto lo que se podía hacer y ya habíamos probado las mieles de la cultura y de repente nos encontramos con que en lugar de que creciera todo esto... realmente no se podía hablar de un buen resultado. (Frías, 2011)





Este periodo no contó con un proyecto cultural que rebasara el de Enrique González Pedrero, ni siquiera se buscó un acercamiento ni para darle seguimiento al del ex gobernador ni para superarlo.

Después de Manuel Gurría Ordoñez, fue elegido Roberto Madrazo Pintado como gobernador de Tabasco. Nació en la Ciudad de México el 30 de julio de 1952. Egresó de la licenciatura en Derecho por la UNAM, especializándose en urbanismo en la Universidad de California. Gobernó de 1995 al 2000.

En el ámbito cultural se reactivaron algunos de los proyectos que en el periodo de Enrique González Pedrero se crearon como el Instituto de Cultura de Tabasco dependiente de la Secretaría de Educación. Aunque, a testimonios de los miembros de la comunidad cultural, no existieron programas de fuerte inversión en el área cultural. La prioridad en este gobierno fue la creación de puentes y parques a crecimiento urbano de la entidad.

Manuel Andrade Díaz llegó al poder Ejecutivo el 1 de enero de 2002, después de que en las elecciones del 2000 ganara por un 1% de diferencia, misma que fue anulada por el Tribunal Federal Electoral debido al apoyo que contó del gobierno estatal en turno (Madrazo Pintado), por lo que hubo un gobierno interino a cargo de Enrique Priego Oropeza en el 2001. En ese mismo año se convocó a elecciones extraordinarias donde ganó y asumió al poder el 1 de enero del 2002.

El gobierno de Andrade Díaz se caracterizó por la creación de instancias en materia cultural así como una fuerte inversión en dicho rubro. En el 2002 se creó la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte aumentando el presupuesto para el rubro cultural. También se invirtió en los recintos culturales existentes en la entidad y se fundó el Festival Cultural Ceiba, se creó el Encuentro Iberoamericano de Poesía “Carlos Pellicer Cámara”.

En el 2003, se rehabilitó la zona Cicom con la reinauguración de la Casa de la Trova, se rehabilitó la galería de arte El jaguar despertado, el 5 de febrero del 2005 se





construyó e inauguró el Museo Interactivo Papagayo referente a la ciencia y la tecnología bajo el modelo del Papalote Museo del Niño siendo catalogado como el cuarto más grande y moderno de la República y que se sumo a los otros 25 museos interactivos que funcionan en el país, aunque fue el primero que operaba en el sureste mexicano.

Ese mismo año, se abrió la galería Fondo Tabasco ubicada en la zona Cicom, la cual resguardaba la Colección Tabasco integrada por 453 obras pictóricas donadas al Gobierno del Estado por parte de pintores locales y nacionales incluso internacionales. Se inauguró el 9 de julio de 2005 el espectáculo de Luz y Sonido del Parque Museo La Venta con el cual se abrieron las visitas nocturnas dando una alternativa más para el turismo nacional y extranjero.

El Festival Cultural Ceiba se realizó consecutivamente con la presencia de cientos de artistas nacionales e internacionales. Las inversiones para cinco ediciones ascendían a 100 millones en promedio.

Conclusiones

El periodo gubernamental de Enrique González Pedrero (1983-1987) se distinguió por la creación de instituciones culturales que permitieron a la sociedad acercarse a las manifestaciones culturales así como a la comunidad cultural cuya formación en ese rubro en su mayor parte era empírica o por tradición generacional.

Utilizó las estrategias para llegar a la gente a través del sector cultural partiendo de la educación, por ello, le dio estatus dentro de la organización pública creando el Instituto de Cultura de Tabasco. Con la instauración de un proyecto cultural que buscó llegar a las bases sociales –una cultura en dos dinámicas, elitista y selecta y por otro lado popular integrando a las etnias indígenas- González Pedrero partió a desarrollar el proyecto con estos principios.





El Instituto de Cultura de Tabasco se creó en noviembre de 1984 para impulsar hasta cierto punto de modo independiente, las actividades que desde 1983 realizaba la entonces Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación Cultural y Recreación (SECUR).

Los cambios que surgieron en esa época buscaban replantear ante la sociedad el sentido de la cultura entre los ciudadanos, sensibilizar a cada uno de ellos a través de estrategias incluidas en el proyecto cultural.

En el periodo de González Pedrero, al momento de la creación del Instituto de Cultura de Tabasco (ICT) pasaron a formar parte los departamentos de Difusión – convertido en Dirección de Promoción, Difusión y Educación Artística- y de Patrimonio Cultural así como la Unidad Administrativa, se convirtieron en direcciones la Red Estatal de Bibliotecas, el Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco que se convirtió en Dirección Editorial y de Literatura y –después de haber permanecido un tiempo en el DIF Tabasco- el Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena de Tabasco. Se crearon también el Centro de Investigaciones Antropológicas, para continuar con las anteriores tareas del Centro de Investigación de las Culturas Olmecas y Mayas (CICOM) y la Dirección de Casa de Cultura para coordinar el trabajo de las dependencias municipales que ya existían al momento de la creación del ICT.

En ese organigrama que buscaba hacer más sólido el proyecto cultural emprendido por el gobernador también quedaron incluidos en el Instituto de Cultura de Tabasco, la anterior zona CICOM, con parte de su infraestructura: el área de dormitorios, el teatro Esperanza Iris, la Casa de Artes José Gorostiza y el Museo Regional de Antropología “Carlos Pellicer Cámara”. También se adscribió al ICT el Centro Cultural El Agora del parque Tabasco que más tarde sería parque Tomás Garrido, y por último se creó el Planetario Tabasco 2000.

A medida que se alquilaron, adquirieron o restauraron fueron incluidos en el ICT la Casa Museo Carlos Pellicer, donde el poeta nació a la vez que los Museos de Cultura



Popular, de Historia de Tabasco y de Historia Natural así como la galería de Arte Tabasco en la ciudad de Villahermosa. También quedó dependiente del ICT, al construirse en 1987 la nueva biblioteca pública José María Pino Suárez . En el área de dormitorio del anterior CICOM se estableció el Centro de Estudios e Investigaciones de las Bellas Artes en el que se creó la carrera de promotor cultural con el propósito de formar los recursos humanos necesarios para la administración de la cultura a la vez que profesionales del arte en un primer nivel.

La Red Estatal de Bibliotecas se coordinó desde su creación con la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de la SEP, mientras que la Dirección de Patrimonio Cultural lo hizo con el INAH. La Dirección de Promoción, Difusión y Enseñanza Artística se coordinó con el INBA y creó el Centro de Estudios e Investigación de las Bellas Artes (CEIBA). La Dirección Editorial y de Literatura estableció el Sistema de Librerías Municipales y el Sistema de Talleres Literarios, éste también de alcance estatal y se coordinó con el Correo del Libro de la SEP, después de Educual, para la difusión nacional de las publicaciones del estado.

El ámbito estatal fue relevante la acción del subcomité especial de cultura de Tabasco, al que pertenecieron las direcciones de educación, cultura y recreación de los 17 ayuntamientos tabasqueños, así como las dependencias estatales relacionadas con alguna actividad cultural.

En sus primeros diez años de vida el ICT publicó 250 títulos, sobresalen, en la sección de rescates, el diccionario de americanismos y la antología folklórica y musical de Francisco J. Santamaría; las márgenes de Tabasco chontal de Carlos Incháustegui entre muchos más. Se abrieron 583 bibliotecas y unidades móviles del ICT incorporadas la Red Nacional atendiendo a 10 mil lectores de rancherías pueblos y ciudades.

Durante el gobierno de Enrique González Pedrero se dieron nuevas orientaciones a la cultura y al arte en Tabasco. En 1985 se iniciaron las funciones del Laboratorio de





Teatro Campesino e Indígena de Tabasco en un poblado cerca de Oxolotán, Tacotalpa. Su directora María Alicia Martínez Medrano fue la autora de un proyecto donde la comunidad entera se involucra en la puesta en escena de una obra, realizando desde el vestuario y la escenografía hasta la actuación y los accesorios necesarios.

El Centro de Estudios e Investigación de las Bellas Artes –CEIBA- fue creado en 1987 para formar técnicos promotores culturales. Pero además de estas creaciones para fomentar la educación artística, el proyecto de Estado para la materia cultural abarcó las creaciones de museos los cuales, en esa época, eran pocos los que ofrecían servicio a los habitantes, por lo que el gobierno decidió invertir en abrir este tipo de espacios de esparcimiento pero sobre todo de resguardo del saber.

El Museo de Cultura Popular fue inaugurado el 16 de octubre de 1984, el Museo de Historia Natural está en Villahermosa junto al Parque de Museo de La Venta que resguarda obras olmecas, también se creó el Museo de Historia de Tabasco Casa de los azulejos en 1986. Las galerías de arte que también estaban ausentes para la sociedad y más para la misma comunidad cultural fueron otras inauguraciones que se dieron. La galería de arte El jaguar despertado se abrió el 11 de diciembre de 1986 con servicios de librería y cafetería. También se abrió otra más, la galería de arte Tabasco que fue inaugurada en enero de 1988.

El gobierno de Manuel Andrade Díaz se caracterizó por la creación de instancias en materia cultural así como una fuerte inversión en dicho rubro. En el 2002 se creó la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte aumentando el presupuesto para el rubro cultural. También se invirtió en los recintos culturales existentes en la entidad y se fundó el Festival Cultural Ceiba, se creó el Encuentro Iberoamericano de Poesía “Carlos Pellicer Cámara”.

Este gobierno, buscó ofrecer a los habitantes una alternativa cultural encaminada a ser masiva, por ello, entre las acciones ejecutadas en dicho rubro a lo largo de cinco años destacó la creación de un festival cultural denominado Ceiba que alcanzó cuatro





ediciones anuales con una inversión global de 80 millones de pesos salidos de los recursos estatales.

Los tabasqueños hallaron, en este gobierno, un acercamiento a las artes de corte masivo por medio del festival Ceiba que logró reunir a 100 mil personas según datos aportados en el V informe de gobierno en el 2006.

Esto significa que las políticas culturales de este quinquenio estuvieron encaminadas a un público masivo, se buscó alejar la característica elitista que ha envuelto a la concepción de cultura para dar ese salto a una mayor participación del pueblo.

Una característica más que prevalece en este periodo es la inversión a la infraestructura que ya existía desde 1981, así se rehabilitó la zona Cicom con la reinauguración de la Casa de la Trova –que se encontraba en la calle Sáenz junto a la galería El jaguar despertado- donde se reúnen los compositores y canta autores tabasqueños, en ese mismo lugar se inauguró la galería de la Casa de la Trova, también la galería Fondo Tabasco ubicada en la zona Cicom, la cual resguarda la Colección Tabasco integrada por 453 obras pictóricas, se inauguró el espectáculo nocturno de Luz y Sonido del Parque Museo La Venta.

Se remodelaron los museos de Historia de Tabasco ‘Casa de los azulejos’ y el de Historia Natural con una inversión de nueve millones de pesos. También la Casa de Arte José Gorostiza con 4 millones de pesos.

La característica del gabinete de la estructura cultural es que eran políticos con formación académica en el extranjero. Se elevó a nivel secretaría la cultura pero lo poco asimilable fue la fusión con el deporte, decretándose en el Periódico Oficial el 22 de marzo de 2002 la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte dirigida por el político Máximo Evia Ramírez

Esta aprobación se conformó como una nueva etapa para el aspecto cultural convirtiéndose en una oportunidad para la comunidad de recibir mayores ingresos para el área, sin embargo, el inconveniente radicaba en que dicha inversión otorgada al





gobierno se tenía que compartir con el área de deportes y recreación lo cual significaba menor dinero para cada rubro, en este caso, cultura.

Con la creación de esta dependencia estatal de nivel secretaría se abrieron muchas posibilidades para el sector, sin embargo, la inversión se compartía con deporte y recreación.

En el orden del consumo, las prácticas y los consumos culturales que cabe observar en un momento determinado del tiempo son fruto de la concurrencia de dos historias, la historia de los campos de producción, que tienen sus leyes propias del cambio, y la historia del espacio social en su conjunto, que determina los gustos a través de las propiedades inscritas en una posición, y en particular a través de los condicionamientos sociales asociados a unas condiciones materiales de existencia particulares y a un estamento particular en la estructura social desde la perspectiva Bourdiana.

Los proyectos culturales de ambos gobernadores versaron sobre factores diferentes, en el caso de Manuel Andrade Díaz, fue basado en lo que la sociedad esperaba más que en las necesidades de la comunidad cultural.

En el gobierno de Enrique González Pedrero los factores antes señalados fueron inversos, partieron de las necesidades de los artistas integrantes de la comunidad cultural y no de lo que el resto de la sociedad quería o buscaba.

Para Manuel Andrade Díaz era necesario crear un proyecto cultural que lograra que la gente tuviera una visión general de la cultura, que le llegara a cada uno, es decir, hacerla masiva para ello empleó diversos proyectos de corte masivo como el Festival Ceiba.

El sociólogo Pierre Bourdieu ha establecido la diferencia entre las necesidades de la comunidad cultural a los que él denomina campos de producción y las necesidades que se originan en la sociedad a las que llama espacio social. *“En el orden del consumo, las prácticas y los consumos culturales que cabe observar en un momento determinado del tiempo son fruto de la concurrencia de dos historias, la historia de los campos de*



producción, que tienen sus leyes propias del cambio, y la historia del espacio social en su conjunto, que determina los gustos a través de las propiedades inscritas en una posición, y en particular a través de los condicionamientos sociales asociados a unas condiciones materiales”. (Bourdieu,1990 p. 389)

La participación de la comunidad cultural de Tabasco ha vivido momentos diferentes a lo largo de los periodos gubernamentales, sin embargo, han gozado de eventos en dos vertientes los elitistas y los masivos, los primeros en el gobierno de Enrique González Pedrero y los segundos en el gobierno de Manuel Andrade Díaz.

Los programas culturales que los gobiernos en cuestión efectuaron y desarrollaron sobre diferentes espacios y tiempos, tienen algo en común, hacer de la cultura un área que pueda alcanzar a una mayor número de gente, incluso hacerla masiva. Para el gobierno de Enrique González Pedrero era necesario “bajar” la cultura a las bases de diversas sociedades, llevarla hasta los indígenas, fusionar la cultura popular con la que se puede definir –con las reservas- como elitista- y sobre ese punto hizo su estrategia cultural, también integró a la zona urbana dentro de sus estrategias culturales por lo que contaron con infraestructura e insumos culturales no solo del estado sino de calidad nacional e internacional. Por las dos partes se trabajó, se creó un organismo que funcionará de manera independiente y con presupuesto para la cultura de Tabasco, como ya se planteó en la presente investigación.

Los resultados que surgieron de ese proyecto aún siguen latentes aunque se han ido mermando por diversas causas entre las cuales destaca el poco interés de los gobernadores que lo siguieron por ende, escaso recurso para la cultura.

En el gobierno de Manuel Andrade se dio un programa para cultura que se pude calificar como interesante debido, entre otros factores, a la fuerte inversión que hizo a lo largo de cinco años al frente del Poder Ejecutivo.

Ambos proyectos buscaron una acercamiento a la sociedad, ambos políticos encontraron que la cultura también puede ser consumida por grandes cantidades de



personas. Ambas estrategias dejaron una huella en la historia reciente en materia cultural de la entidad.





REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo y Conaculta.
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Álvarez, R. (Coord). (1994). *Diccionario Enciclopédico de Tabasco*. Villahermosa: Gobierno del Estado de Tabasco, Instituto de Cultura de Tabasco.
- González, P. E. (1987). *Discursos por Tabasco Vol.4*. Villahermosa: Gobierno del Estado de Tabasco.
- Piccini, M. et al (Coord). (2000). *Recepción artística y Consumo cultural*. México. Conaculta
- Gobierno del Estado de Tabasco.(1988). *Tabasco a través de sus gobernantes Vol. 14*. Villahermosa: Gobierno del Estado de Tabasco.
- Giménez, G. (1980). *Poder, Estado y Discurso*, México: UNAM.
- Martín B. J. (1987) *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Ediciones Gilli.
- Hernández Sampieri et al, (2003) *Metodología de la Investigación*, 3ª ed, México: Mc Graw Hill.
- Spradley, J. y Mann, B. (1979) *Les bars, les femmes et la culture*, París : PUF.
- Frías, A. (2010) *Entrevista Adalberto Sánchez Morales*. Villahermosa.



Frías, A. (2011) *Entrevista Juan Torres Calzáneo*. Villahermosa.

Becker, H. (2002) *Les ficelles du métier. Comment conduire sa recherche en sciences sociales*. París : Editions La Découverte.

